

44 *fenecimto* **“Neruda, Mi Padre Espiritual”**

Debra Domínguez confiesa que el poeta influyó en sus primeros libros y se convirtió en su progenitor debido a la vecindad geográfica.

**S**e define como una mujer de Iquique y una que vive atada en el tiempo. “Nunca he podido ser habitante de la ciudad. Soy albanesa y chilena, por eso aquí, en el departamento de Santiago, vivo rodeada de plantas, muebles de Parreraque y estrofas”. La poeta Domínguez, poeta y periodista. Mujer de cincuenta años que nació en Quilón, donde su familia ha pertenecido por cuatro generaciones. Familia modesta de colonos albaneses que llegaron al sur. Allí comienza el vínculo con Pablo Neruda. Fue la vecindad geográfica, el clima y los bosques lo que hizo su sociedad. El poeta también tuvo palabras de aliento para ella, la poeta de la tierra, como una vez la bautizaron.

Jefa de redacción de revista Paula, Debra Domínguez también le da la bienvenida a la poesía, “sobre todo a la hora del trabajo de guardia, que me acompaña”, porque recibir es una necesidad. Declara que si no puede hablar se ahoga. De allí nace su último libro, con portada del pintor chileno Gervasio Arriaza. “Fue de que quería no dejar”. La obra cierra un año de regreso de la huera de una infancia, que a veces es como una huera. Aunque aclara que no se trata de una posición individual, sino colectiva. Todo ser humano necesita no dejar.

—¿A qué viene el año de ausencia? —A qué viene el año de ausencia? —Al ser humano relacionado con la naturaleza. Porque nunca he estado ni en Chile ni en Santiago. Estoy conectada a mis árboles vegetales. Si no fuera así me sentiría como los plantas. Lamentablemente, ahora no soy poeta de la tierra. Soy de escritorio.

—¿Cómo mantiene este contacto con la naturaleza? —Trigo en campo a ratones albaneses de Quilón, se llama hasta América de Trépan. Todos los viernes voy allá y, si puedo, atravesarme, también en otras épocas.

—Por qué el ser humano es el protagonista de su obra? —Porque las obras no pueden ser despojadas del paisaje. El hombre, sin embargo, puede estar anclado a él.

—¿Cómo cultivar su obra? —Como cultivar su obra, pero a ras de tierra, sin elaboraciones complicadas, sin especulaciones de lenguaje y hechos en forma coloidal, de fácil lenguaje, siempre está en un idioma que sea simple. Si son muy complicados.

—¿Qué responsabilidad tiene? —El que trascienda una situación específica del momento que vivimos. Yo no desarrollo los problemas. Necesito responder a una necesidad de comunicación.

de salud y voló a su tierra; allí se realizó la poesía. Empezó a publicar a los 20 años, el libro se llamó *Jonchay Arriba*, con prólogo de Bustos de la Vega. En esa época hizo amistad con Benjamin Subercarreau, quien más tarde murió. Después vivieron en sus libros. Desde 1980 ha publicado más. De ellos, uno muy significativo fue *El rol mero para atrás*, prologado por Pablo Neruda y publicado también en inglés.

—En su obra, ¿qué es lo más importante? —Dios, el ser humano y la poesía. Dios es todo, lo que me permite sobrevivir y lo que me da esperanza. Soy parálisis, también al escribir en todas las manifestaciones del mundo. Dios es naturalista, así y amor. Sin contarlo sólo con la periferia.

—¿Siempre ha leído esta obra? —Sí, siempre. Siempre expresa mi rebeldía contra Dios. Porque pensé que me iba a morir... pero Dios quiso que viviera. De ahí me lo recuerdo.

—¿Con los poemas, cómo llega a ellos? —Después de largas conversaciones con el papá. Cuando más sencilla es la poesía mejor es el diálogo. Cuando más sencilla, más me interesan porque también me voy a morir. Yo aprendo muchas cosas de la gente del lado de los bosques.

—¿Siempre de todo este aprendizaje, cómo se define? —Como una persona travestida, nunca ante la vida. Esto me lo enseñó el campesino, así como también el gusto por la vida al aire libre, soy un poco como los bosques. Mi poesía está en el caso del mar, que era de miramientos, la promesa y la vida.

—¿Y el amor? —Nunca formé libertas, pero eso no significa que no ame. Dios es el amor humano. Afortunadamente, no he tenido muchos enamorados. Y en todos los casos de la vida hay que poner amor al final. Me gusta más. En mi trabajo sobre todo ya trabajo con amor en la revista.

—¿Por su labor periodística, ¿cómo se relaciona con la poesía? —El periodismo no mata la poesía. Así también los periodistas me afirman, pero yo los hago valer. Es un buen complemento. Además, me relaciono más con la realidad contingente, me hacen vivir más.

—¿Cuándo empezó a leer con este sentimiento? —Lleva 12 años en la columna de poesía de Paula y al mismo tiempo haciendo cosas más periodísticas, como reportajes, sobre todo a regiones olvidadas... a cosas muy nuevas, como el fútbol.

—¿Cómo relaciona la poesía a la vida con los críticos, ¿qué opina de ellos? —Son absolutamente necesarios, construyeron, así como la mano derecha del creador. El crítico es el fundador de la obra del escritor, así como la mano izquierda del creador. El de la poesía, señala la mano de orientación.

—¿Considera que la poesía debe ser masiva? —Sí, prefiero adherirme a la corriente masiva. No me gustan los capullos literarios. El arte es para todo aquel que sea capaz de sentirlo y si lo que se escribe es bueno, se llega a la elite espontánea. Algo así como el periodismo, marzo. Escribe por esa necesidad de una mayor comunicación me integro a la revista, bueno, y también por una necesidad económica. En Paula me siento como un pez en el agua.

—Los poetas y periodistas debe leer mucho. ¿Cuál es su lectura preferida? —Leyo poca poesía, muy poca. De ellos leo *El Zorro* de el León, de José Donoso. *La Tuerca* que narra los gestos del fin, de Jorge Manrique, y *El hombre del viento* de Manuel Rojas. Los autores “de izquierda”, son E. E. Cummings, Saint John Perse, Neruda, Walt Whitman, Sappho, Pío Barón, Allen Ginsberg y Henry Miller.

—Debra Domínguez, mujer que le gusta la buena mesa y “comer con amor”, considera que la poesía es un arte de primera necesidad, ¿qué debería venderse en libros y revistas? —

“EN LA REVISTA me fui quedando hasta que me quedé”.



DEBRA DOMÍNGUEZ se define como una mujer de la poesía.

# Neruda, mi padre espiritual [artículo]

Libros y documentos

## AUTORÍA

Domínguez, Debra, 1931-

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Neruda, mi padre espiritual [artículo]. retrs.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile